

Yo escribo peor que ellos, pero puntúo mejor

La coma en el ojo ajeno

© Miguel Ángel de la Fuente González

[Sobre la serie británica *The Hack*]

[El escándalo de las escuchas ilegales]

G. G.

“Imaginad un país, con buen tiempo, donde la gente cree que vive en una democracia y tiene su propia libertad. Y realmente, su vida la controla una traicionera combinación de prensa, policía y políticos”, nos confiesa Nick Davis ([interpretado por] David Tennant), investigador de “The Guardian”, responsable de las grandes exclusivas del medio.

***Puntuar
de otra
forma***

(G. G.: *The Hack*: la mejor versión posible...”. *La Razón*, 06.03.26, 77)

PROPUESTA Y FUNDAMENTACIÓN

Proponemos cuatro cambios de puntuación. Veamos ambas versiones:

“Imaginad un país, con buen tiempo, donde la gente cree que vive en una democracia y tiene su propia libertad. Y realmente, su vida la controla una traicionera combinación de prensa, policía y políticos”, nos confiesa Nick Davis ([interpretado por] David Tennant), investigador de “The Guardian”, responsable de las grandes exclusivas del medio.

“Imaginad un país —con buen tiempo— donde la gente cree que vive en una democracia y tiene su propia libertad[;] y[,] realmente, su vida la controla una traicionera combinación de prensa, policía y políticos”, nos confiesa Nick Davis ([interpretado por] David Tennant), investigador de *The Guardian*, responsable de las grandes exclusivas del medio.

1) Para asegurar su lectura como inciso (y no como posible primer elemento de una enumeración trimembre), proponemos sustituir, por rayas, las comas que aíslan *con buen tiempo*. Reproducimos tres versiones:

Imaginad un país, con buen tiempo, donde la gente cree que vive en una democracia y tiene su propia libertad.

Imaginad un país —**con buen tiempo**— donde la gente cree que vive en una democracia y tiene su propia libertad.

Imaginad **un país donde** la gente cree que vive en una democracia y tiene su propia libertad.

(versión con el inciso eliminado)

Según la normativa, las rayas también encierran incisos, y “suponen un aislamiento mayor [que las simples comas]” (*Ortografía de la lengua española* 2010: 374). Sus dos niveles de lectura podrían representarse así:

Imaginad un país	donde la gente cree que vive en una ...
↓	↑
—con buen tiempo—	

2) Proponemos sustituir, por punto y coma, el punto previo a la conjunción **y**, que coordina las dos oraciones de la cita. Reproducimos ambas versiones:

“Imaginad un país, con buen tiempo, donde la gente cree que vive en una democracia y tiene su propia libertad. **Y** realmente, su vida la controla una traicionera combinación de prensa, policía y políticos”.

“Imaginad un país —con buen tiempo— donde la gente cree que vive en una democracia, y tiene su propia libertad[;] **y**, realmente, su vida la controla una traicionera combinación de prensa, policía y políticos”.

Según la norma, “la función principal del punto consiste en señalar el final de un enunciado —que no sea interrogativo o exclamativo—, de un párrafo o de un texto”. Además, el punto corresponde a “una pausa de extensión variable, pero en todo caso muy marcada” (*Ortografía...* 2010: 293).

Sin embargo, en nuestro texto, el punto rompe la unidad de dos oraciones coordinadas cuyos significados se complementan y contrastan.

Por otra parte, se escribe punto y coma entre los miembros de las construcciones copulativas si se trata de “expresiones complejas que incluyen comas o que presentan cierta longitud” (*Ortografía...* 2010: 352). Pueden contrastarse estas dos versiones.

“Imaginad un país —con buen tiempo— donde la gente cree que vive en una democracia, y tiene su propia libertad[;] **y**, realmente, su vida la controla una traicionera combinación de prensa, policía y políticos”.

“Imaginad un país —con buen tiempo— donde la gente cree que vive en una democracia, y tiene su propia libertad[;] **pero**, realmente, su vida la controla una traicionera combinación de prensa, policía y políticos”.

3) Completamos, con la primera coma, el aislamiento de *realmente*, que consideramos adverbio oracional. Reproducimos ambas versiones:

“Imaginad un país, con buen tiempo, donde la gente cree que vive en una democracia y tiene su propia libertad. Y realmente, su vida la controla una traicionera combinación de prensa, policía y políticos”.

“Imaginad un país —con buen tiempo— donde la gente cree que vive en una democracia, y tiene su propia libertad; y[,] **realmente**, su vida la controla una traicionera combinación de prensa, policía y políticos”.

La normativa se refiere a adverbios y grupos y locuciones adverbiales y preposicionales “que afectan o modifican a toda la oración”, que en posición medial “se aíslan por comas” (*Ortografía...* 2010: 318-319). Además, si se puntúa la segunda coma de un inciso, es incorrecto omitir la primera, pues se trataría de una deficiente delimitación del inciso (*Ortografía...* 2010: 311).

La clasificación de los adverbios en la normativa es incompleta y finaliza con un desalentador “etcétera” (*Ortografía...* 2010: 318). María Moliner (1984, 942) se refiere a *realmente* y a sus posibilidades según su localización. Antepuesto o pospuesto al verbo, “indica que las cosas son, se hacen u ocurren como se expresa en el verbo, y no de otro modo que podría parecer o pensarse: *No voy a ir al baile, así que, realmente, no necesito el vestido*”.

Además, “colocado entre una conjunción adversativa y el verbo, refuerza el significado de aquella: *Lo dijo, pero, realmente, no lo creía. No fue a él, sino, realmente, a su hermano a quien insultaron*” (los ejemplos aparecen puntuados, como puede verse).

En nuestro texto, la conjunción **y** tiene valor adversativo. Pueden contrastarse ambas posibilidades:

“Imaginad un país —con buen tiempo— donde la gente cree que vive en una democracia, y tiene su propia libertad; **y/pero, realmente**, su vida la controla una traicionera combinación de prensa, policía y políticos”.

Sin embargo, la coma posterior a *y* no se interpreta como pausa (sólo indica el límite sintáctico, el inicio del inciso); así que la pausa se hace antes de *y*, mientras que esta conjunción (palabra prosódicamente átona) se leerá unida a la palabra siguiente que, como adverbio en *-mente* que es, se lee con dos acentos prosódicos. Podríamos representarlo así:

Y, realmente,
irréalménte

Y, realmente, su vida la controlan.
irréalménte /suvída lacontrólan.

4) Sustituimos, por cursiva, las comillas del título del periódico citado. Reproducimos ambas versiones (la original primero):

... Nick Davis ([interpretado por David Tennant), investigador de “The Guardian”, responsable de las grandes exclusivas.

... Nick Davis ([interpretado por] David Tennant), investigador de *The Guardian*, responsable de las grandes exclusivas.

Según la normativa, “se utilizan las comillas para citar el título de un artículo, un reportaje, un cuento, un poema, el capítulo de un libro o, en general, cualquier parte interna de una publicación, especialmente si aparece junto al título de la obra a la que pertenecen”; sin embargo, “los títulos de los libros, revistas y periódicos, por el contrario, se citan en cursiva” (*Ortografía...* 2010: 384).

Antes de finalizar, reproducimos nuevamente ambas versiones:

“Imaginad un país, con buen tiempo, donde la gente cree que vive en una democracia y tiene su propia libertad. Y realmente, su vida la controla una traicionera combinación de prensa, policía y políticos”, nos confiesa Nick Davis ([interpretado por] David Tennant), investigador de “The Guardian”, responsable de las grandes exclusivas del medio.

“Imaginad un país —con buen tiempo— donde la gente cree que vive en una democracia y tiene su propia libertad; y, realmente, su vida la controla una traicionera combinación de prensa, policía y políticos”, nos confiesa Nick Davis ([interpretado por] David Tennant), investigador de *The Guardian*, responsable de las grandes exclusivas del medio.

OTROS EJEMPLOS

De punto que rompe la unidad oracional, y sustituimos por punto y coma:

Con toda esta ambientación y esta trama de aventuras, nos llamaba la atención **contar** el Sherlock [Holmes] anterior a las novelas originales. **Y hacer** de él y de Moriarty una especie de Butch Cassidy y Sudance Kid; protagonistas de un wéstern crepuscular como *Dos hombres y un destino* [...].

(H. L. M.: “Holmes y Moriarty, una amistad imposible.”. *El País*, 07.03.26, 46).

Con toda esta ambientación y esta trama de aventuras, nos llamaba la atención **contar** el Sherlock [Holmes] anterior a las novelas originales[;] **y hacer** de él y de Moriarty una especie de Butch Cassidy y Sudance Kid protagonistas de un wéstern crepuscular como *Dos hombres y un destino* [...].

